

Pontificia Universidad Católica del Perú
Aula Magna 2006
Migraciones Internacional

Presentación

La Pontificia Universidad Católica del Perú cumple noventa años de existencia. A lo largo de su prolongado y apasionante recorrido, ha dotado al país de profesionales formados con excelencia académica e integridad ética, comprometidos con la justicia y la verdad. Mantener este papel a través de distintos períodos históricos no ha sido tarea fácil, ya que se requiere responder con flexibilidad y rigor a los retos y las oportunidades que enfrentamos como nación. La migración internacional, uno de los fenómenos económicos, sociales y culturales de mayor importancia en el mundo actual, conforma precisamente uno de estos retos. Al respecto es útil mencionar que, según el *World Migration Report* de 2005, el número de migrantes en el mundo actual alcanzó los 192 millones de personas. Se trata de un colectivo enorme de razas y credos que produce grandes transformaciones en las economías y en las sociedades de origen, tránsito y destino.

Los peruanos conocemos bien la creciente importancia de la migración internacional en la vida de nuestras propias familias, pero académicamente no conocemos lo suficiente sobre los distintos aspectos que involucran esta compleja problemática. Los estimados señalan que, anualmente, cerca de 300 mil compatriotas dejan el país. Los jóvenes de ambos sexos y de todas las clases sociales constituyen el segmento poblacional más proclive a migrar y entre ellos muchos cuentan con educación superior. Las causas y consecuencias de la migración son numerosas, tanto en la composición y los patrones de funcionamiento de las familias, como en la reproducción de las identidades nacionales y regionales, en las formas de trabajo y en las remesas que envían los migrantes y que representan una de las fuentes de ingreso más importantes para el país.

La importancia del fenómeno contrasta con el escaso número de estudios dedicados a esta problemática, no obstante los pioneros y aislados esfuerzos de profesores y estudiantes que en los últimos años han producido libros y tesis referidas al fenómeno migratorio internacional. Buscando superar este déficit, en 2006 las autoridades de la PUCP tomaron la iniciativa de dedicar el contenido del Aula Magna, un foro académico anual organizado por la universidad y dedicado a analizar temas considerados trascendentales para la sociedad peruana, a esta temática. Contaron con el apoyo de la Organización Internacional de Migraciones (OIM) y conmigo, Aldo Panfichi, como responsable académico de dicha iniciativa. Al dedicar el Aula Magna 2006 a la migración internacional, la universidad reafirmó su compromiso de promover la enseñanza, la investigación, el debate y la elaboración de políticas sobre asuntos de gran relevancia presente y futura.

El libro que ustedes tienen en sus manos es precisamente el resultado de este evento, que contó con la participación de académicos de universidades de España, Estados Unidos, México y Perú, así como de funcionarios del Estado peruano y de organismos internacionales, quienes presentaron sus investigaciones y debatieron temas cruciales relacionados con el fenómeno migratorio. La participación de estos expertos fue posible gracias al apoyo de contrapartes estratégicas para la universidad, como el Ministerio de Relaciones Exteriores del Perú y la ya mencionada OIM. Las coincidencias han permitido, además, que la Pontificia Universidad Católica del Perú mejorase su capacidad docente y su conocimiento técnico sobre estos temas y accediera a redes internacionales con las que se comparten los mismos intereses científicos.

Los catorce capítulos que constituyen este libro son versiones revisadas y mejoradas de ponencias que se presentaron en el Aula Magna 2006 y que hemos organizado en cuatro secciones: Enfoques, Economía, Cultura y Políticas. En conjunto, estos capítulos ofrecen una visión informada y bien elaborada de distintos

Pontificia Universidad Católica del Perú
Aula Magna 2006
Migraciones Internacional

aspectos que se desarrollan en torno de la migración internacional. Por ello, este libro es sin duda un inicial pero valioso aporte al conocimiento de esta problemática entre nosotros.

La primera sección, Enfoques, consta de tres capítulos. Presenta los avances teóricos del enfoque transnacional y revisa la consistencia metodológica de los datos que se utilizan para medir y analizar la migración internacional. En el capítulo primero, «Repensando el estudio de las migraciones contemporáneas en las ciencias sociales: algunas contribuciones desde la perspectiva transnacional», la profesora Liliana Rivera de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) revisa los dilemas que enfrentan las ciencias sociales al analizar la migración desde el enfoque teórico del transnacionalismo. Un enfoque que conceptualiza la migración como una movilidad estructurada en distintos niveles y que rompe con el análisis dicotómico clásico de la migración como un movimiento entre un lugar de origen y otro de destino.

Según la profesora Rivera, analizar la migración desde lo transnacional implica necesariamente asumir una estrategia de investigación multisituada; es decir, estudiar las prácticas migratorias a nivel individual, familiar, institucional y comunitario, y luego ver cómo estas prácticas se transforman y transforman a la vez las relaciones sociales en todos estos contextos. Los múltiples intercambios requieren relaciones diferenciadas «desde arriba» -flujos del capital global, información de instituciones formales o medios de comunicación- o «desde abajo» -desde lo local, como organizaciones comunitarias, empresarios étnicos y organizaciones de base-. También diversas escalas geográficas: una dimensión translocal, una multilocal y otra transnacional, que tienen que ver con la relación entre Estados nacionales, de estos con sus diásporas y con la dinámica misma de las políticas migratorias. En el segundo capítulo, «Transnacionalismo y movilidad del capital humano», el profesor Teófilo Altamirano de la PUCP vincula el proceso de transnacionalismo con uno de los temas de mayor recurrencia en las migraciones internacionales: la movilidad del capital humano. Para Altamirano, la globalización del conocimiento, del empleo y la educación superior alienta la creciente movilidad de personas altamente calificadas hacia los países ricos, lo cual reduce las posibilidades de desarrollo científico en los países pobres y en vías de desarrollo.

Respecto de los datos que se utilizan para estudiar las migraciones, en el capítulo tercero, «Metodología y análisis estadístico de los flujos migratorios internacionales en América Latina y el Caribe», Víctor Lozano de la OIM revisa con rigor las fortalezas y las debilidades de las principales fuentes de medición de la migración (censos, encuestas de hogares y registros administrativos) y propone homogeneizar conceptos y variables claves que permitan el análisis de series comparadas. En este importante trabajo, el autor muestra que la migración latinoamericana se caracteriza por la creciente participación de las mujeres y los individuos con alta calificación técnica y profesional. También la composición de los flujos migratorios según género tiene una estrecha relación con el grado de complementariedad entre los mercados de trabajo de los países involucrados. La información disponible confirma que Estados Unidos es el lugar de destino preferido y que la comunidad latina es profundamente heterogénea y que muchas veces se encuentra en condición irregular. España es el segundo lugar de destino preferido, sobre todo para emigrantes mujeres que responden a la demanda de servicios de su mercado laboral. Siguen Canadá y Japón, que tienen en común una migración con estatus jurídico regular.

La segunda sección del libro, a través de tres capítulos muy interesantes, se concentra en los aspectos económicos de la migración internacional. En efecto, en el capítulo cuarto, «Migraciones y ciclo económico en el Perú durante el período 1990-2005: exploración introductoria», el profesor Javier Iguñiz de la PUCP explora la existencia de alguna correlación entre la evolución de los saldos migratorios y las características del ciclo económico. De esta manera, se busca poner a prueba la extendida creencia de que el incremento de la migración es resultado directo de crisis económicas en los lugares de origen. La conclusión inicial de

Pontificia Universidad Católica del Perú
Aula Magna 2006
Migraciones Internacional

Iguñiz sugiere, por el contrario, que el comportamiento migratorio de las familias está asociado no tanto a variables macroeconómicas, sino a variables económicas «micro» que las afectan directamente. Considera, además, que la migración depende de la existencia de redes sociales previas entre emigrantes efectivos y potenciales. De este modo se genera una masa de trabajadores lista y dispuesta a tomar la decisión de salir cuando se reduce o estanca el poder adquisitivo del núcleo familiar. No se descarta que el crecimiento económico también pueda contribuir a la emigración, en la medida en que facilita la obtención de los recursos necesarios para emigrar.

El capítulo cinco, «La migración laboral internacional: derechos de los/as trabajadores/as migrantes», de Francisco Verdera de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), profundiza en la migración laboral internacional precisando que esta es mayoritariamente irregular, es decir, que la mayor parte de este tipo de migración se desarrolla fuera del marco de acuerdos bilaterales y que se dirige a países que no cuentan con políticas de migración laboral o que son incipientes. En consecuencia, los países de recepción se sienten invadidos y los trabajadores inmigrantes irregulares; por dicha condición, están desprotegidos y se dificulta su integración en las sociedades. Frente a ello, según Francisco Verdera, la OIT busca promover acuerdos entre Estados que regularicen y normen este tipo de migración como una manera de mejorar la protección legal de los trabajadores inmigrantes.

El último capítulo de esta sección, «El impacto macroeconómico de las remesas del exterior», de Nelly Espejo y Francisco Loyola del Banco Central de Reserva (BCR), muestra los efectos macroeconómicos que ocasionan las remesas en las economías en desarrollo. Contando con buena información cuantitativa, los autores señalan que las remesas en poco tiempo se han convertido en una fuente indispensable del financiamiento de las familias y que llegan a superar en importancia a otras fuentes tradicionales de financiamiento. También afirman que las remesas actúan como un factor compensatorio ante la volatilidad de los ingresos y que aumentan los niveles de ahorro de las familias que comienzan a ser percibidas como sujetos de crédito por el sistema formal. Finalmente, indican que las remesas tienen impactos positivos sobre la marcha de la economía, al convertirse en una fuente importante de recursos para la balanza de pagos y permitir asimilar mejor los impactos negativos de *shocks* externos. No obstante, los autores concluyen que las remesas no deben verse como una alternativa a la generación de ingreso por la propia actividad productiva de la economía, que es la única vía hacia el progreso y el desarrollo.

La tercera sección del libro se concentra en aspectos culturales de la migración, como el papel de la religión, los cambios en las familias y las luchas sociales por los derechos de los migrantes. En todos estos casos, la agencia y la voluntad de los inmigrantes y de sus parientes juegan un papel importante. Al igual que la sección anterior, son tres los capítulos que constituyen este bloque. El capítulo siete, «Más allá de Miami: religión y migración en Florida», de los profesores Philip J. Williams de la Universidad de Florida y Timothy Steigenga de la Florida Atlantic University, analiza las prácticas religiosas transnacionales de los inmigrantes mexicanos y guatemaltecos en dos comunidades rurales de Florida. Williams y Steigenga argumentan que la migración transnacional genera situaciones difíciles -cambios culturales, nostalgia, soledad y fragmentación familiar- en las que los inmigrantes se ven obligados a negociar aspectos centrales de sus identidades primigenias. En este proceso, la religión es crucial para los inmigrantes, ya que les permite «reterritorializar» los espacios ajenos a los que se enfrentan. Ello les posibilita construir nuevos espacios de identidad local e incluso panorámica.

El capítulo ocho, «El impacto de las migraciones internacionales en los que se quedan», del profesor Juan Ansión de la PUCp, muestra cómo la migración internacional afecta el patrón de funcionamiento de las familias que se quedan en el lugar de origen. Este capítulo conceptualiza la emigración como una estrategia familiar que se legitima como una opción válida sobre la base de las experiencias previas de migración interna emprendidas por generaciones familiares anteriores. Se concluye que, si bien la migración genera

Pontificia Universidad Católica del Perú
Aula Magna 2006
Migraciones Internacional

ciertas mejoras en la economía familiar de los que se quedan, esta tiene muchas veces un costo enorme con el desmembramiento familiar y supone nuevos problemas que son difíciles de solucionar a la distancia. El capítulo nueve, titulado «Los inmigrantes salen a la calle. La primavera de 2006», de Jorge Durand de la Universidad de Guadalajara, analiza las manifestaciones de protesta de los inmigrantes frente a la propuesta de ley del representante de Wisconsin, James Sensenbrenner Jr., que enfatiza medidas represivas extremas. Estas manifestaciones, que ocurrieron en distintas ciudades de los Estados Unidos entre febrero y mayo de 2006, son consideradas novedosas debido a su carácter masivo, nacional, pluriclasista, multiétnico, ecuménico, apartidista, multilocal y transgeneracional. Además, concitaron el apoyo de sindicatos, iglesias, empleados cuyas empresas se sirven de un número significativo de trabajadores indocumentados y un sector de la clase política de origen latino.

La última sección del libro está referida a la política migratoria y consta de cuatro capítulos. El décimo, «La gestión de las migraciones internacionales: ¿el nuevo El Dorado?», de Richard Perruchoud de la OIM, discurre algunas de las creencias más arraigadas sobre la migración, señalando que ni esta ni los abusos que sufren los inmigrantes son fenómenos nuevos. Lo que sí ha cambiado es lo notorio del fenómeno, la conciencia de sus efectos y la relevancia que tiene en las agendas internacionales. Al respecto, Perruchoud arguye que la gestión de la migración por parte de los Estados debe abarcar aspectos normativos e institucionales y que debe desarrollarse más lo primero que lo segundo. Muestra de esto último es la inexistencia de algún organismo que se encargue de la gobernanza de la migración internacional. El autor, finalmente, propone que el marco institucional debe desarrollarse a escala regional y a escala universal, con políticas y prácticas comunes o compatibles que puedan transponerse a escala planetaria.

El capítulo once, «Inmigración y política migratoria en España. Líneas maestras y su evolución en el marco de la Unión Europea», de la profesora Cristina Blanco de la Universidad del País Vasco, nos introduce en la evolución de las políticas de inmigración españolas de las dos últimas décadas. En este corto período, España se ha convertido en uno de los principales lugares de destino de los migrantes de América Latina, en especial de la región andina. Sobre las políticas inmigratorias, la profesora Blanco indica que estas se iniciaron en 1985 con la Ley de Extranjería, la primera de este tipo en la historia española. En aquel entonces, la política enfatizaba el control y la seguridad de las fronteras. Hubo, pues, en los últimos años una menor preocupación por estos aspectos, en favor de la integración de los inmigrantes y de la búsqueda de desarrollo tanto de la sociedad receptora como de la de origen. Actualmente, la política española de inmigración se dirige bajo tres principios: el control de fronteras, la integración de los inmigrantes y la cooperación con terceros países emisores de emigrantes con instancias públicas del gobierno nacional, regional y local.

El capítulo doce, «Políticas y gestión de la migración internacional andina», de Pilar Norza, directora de la Oficina Regional para los Países Andinos de la OIM, señala que la estrategia seguida por los países de la región andina están basadas en la construcción de un cuerpo de normas emergentes a través de la creación de una secretaría adscrita al Ministerio de Relaciones Exteriores. Sin embargo, un aspecto importante no seguido por estos países es la falta de identificación exhaustiva de sus connacionales en el exterior, debido al volumen de sus flujos migratorios y la distribución geográfica, la irregularidad de la condición migratoria con la heterogeneidad de sus componentes. En la mayoría de los casos, falta además convertir las políticas migratorias en ley del Estado, así como darles legitimidad y articuladas a otras políticas estatales. Pilar Norza sugiere incorporar el concepto de transnacionalismo en las políticas migratorias e involucrar estratégicamente a la sociedad civil y a las empresas del sector privado.

El capítulo trece, «La política consular y de protección a los peruanos en el exterior: una visión renovada», del embajador y actual director de la Academia Diplomática del Perú, Jorge Lázaro, presenta la

Pontificia Universidad Católica del Perú
Aula Magna 2006
Migraciones Internacional

«Nueva Política Consular de Protección a los Peruanos en el Exterior». Según el embajador Lázaro, la creación de la Secretaría de Comunidades Peruanas en el Exterior, en 2001, constituyó el punto de partida para la modificación de la política peruana en materia consular y el establecimiento de una acción estatal directamente orientada a proteger y revincular a los connacionales residentes fuera del país. La función consular es el eje central de esta nueva política, que necesita acentuar el perfil proactivo del cónsul, quien no solo se limita a la búsqueda de la excelencia de los servicios consulares, sino que a su vez busca conocer con mayor detalle las inquietudes y los problemas de la población peruana de su jurisdicción en el estricto marco de las funciones consulares. En otras palabras, este nuevo paradigma indica el perfeccionamiento de la vocación de servicio del funcionario diplomático. Su objetivo es generar propuestas y establecer sinergias con los peruanos residentes en su jurisdicción.

El décimocuarto y último capítulo del libro, «La trata de personas: qué es y cómo se manifiesta en el Perú», ha sido escrito por Dolores Cortés, funcionaria de la OIM y profesora de la PUCP. Dolores Cortés muestra que el concepto moderno de trata surge en 2000 con la firma del Protocolo de Palermo, instrumento jurídico internacional que define y sienta las bases del término y que, sobre todo, reinserta en la agenda global la existencia del comercio de seres humanos. Si bien es cierto que las visiones tradicionales equiparan trata con esclavitud de africanos o con tráfico de blancas, el nuevo concepto lo amplía y lo define como la captación de la persona para trasladada de un lugar a otro con el objetivo de explotada. En este sentido, es una violación de los derechos humanos en la que la persona es sujeto pasivo Y] objeto material del delito. La explotación puede darse con fines sexuales, laborales u otros, incluye la extracción de órganos e identifica como potenciales victimario s a mujeres, hombres y niños.

En el Perú, la trata se expresa en la explotación sexual de niñas y mujeres y en la explotación laboral de hombres en trabajos o servicios forzados, sin que se haya registrado hasta el momento tráfico de emigrantes internacionales en gran escala. Entre los escollos a superar en el combate contra la trata, se encuentran patrones culturales que encubren la explotación de las personas. En orden a facilitar su identificación, se considera que para que exista delito de trata deben estar presentes tres elementos: el primero es el traslado de la persona, variable estrechamente vinculada con el proceso migratorio; el segundo elemento consiste en que la persona se vea coaccionada a sí misma y doblegada su libertad, y el tercero es que se busquen ganancias mediante el tráfico de personas.

Finalmente, es bueno señalar que la publicación de este libro es posible por la iniciativa del ingeniero Guzmán Barrón, Rector de la PUCP, de dedicar el Aula Magna 2006 al tema de las migraciones internacionales, por el aporte generoso de los expertos nacionales e internacionales convocados y por el apoyo decidido de la Organización Internacional para las Migraciones. Muchas personas han intervenido en esta iniciativa. Es justo mencionar el papel promotor e inspirador de Pilar Norza, Teófilo Altamirano, Dolores Cortés, Martín Carrillo, y Patricia Harman. También han colaborado eficientemente Giovanna Brazzini, Jacqueline Castro, Jazmín Ángeles y Marita Cangalaya.

Aldo Panfichi
Responsable Académico de Aula Magna 2006